



X Bienal de Arte de Bogotá 2009

Confluencias

Dirección
Gloria Zea

Comité Curatorial
Gustavo Zalamea
Juan Alberto Gaviria
Jorge Jaramillo
María Elvira Ardila

Diseño Catálogo
Juliana Jaramillo

Coordinación Editorial
María Elvira Ardila
Viviana Cárdenas
Juliana Jaramillo

Conservación y Registro
Jaime Pulido Cruz

Impresión
ESCALA S.A
Tel: 2878200

© Museo de Arte Moderno de Bogotá
Noviembre de 2009
ISBN: 978-958-9058-59-6

Museo de Arte Moderno de Bogotá
Calle 24 # 6-00 Bogotá, Colombia

 **MAMBO**
Museo de Arte Moderno de Bogotá



CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE
Fundación Gilberto Alzate Avendaño

Eulalia de Valdenebro

"El contrato social se consumaba, pero se cerraba sobre sí mismo, dejando fuera de juego al mundo, enorme colección de cosas reducidas al estatuto de objetos pasivos de la apropiación [...] He ahí por qué condenamos necesariamente las cosas del mundo a la destrucción. Dominadas, poseídas, menores en la consagración pronunciada por el derecho. Exclusivamente social, nuestro contrato deviene mortífero [...]"

"Vencido, el mundo acaba venciéndonos."

(Michel Serres, El contrato Natural, pre-textos, Valencia 1991)

Del Páramo al Desierto 19-21

El viaje no es el recorrido hacia un sitio, no hay un destino, más bien es un tiempo rico, lleno de encuentros con un lugar; con los seres que lo habitan, que confluyen en ese punto y hacen allí el mundo. Encuentros que permanecen una vez se cierra el trayecto circular que empieza y termina en casa.

Los seres que forman un lugar no son sólo las personas, son también los "objetos pasivos" según la denuncia que hace Michael Serres en el Contrato Natural. En mi trabajo, que no es otro que hacerlos visibles, ellos devienen activos y expresivos. Los seres vegetales manifiestan en sus formas el encuentro de fuerzas que han marcado sus vidas o sus muertes, las relaciones que han establecido con la tierra, con las personas y con el lugar. Son cuerpos plásticos, materia que guarda información de muchas vidas cruzadas, que guarda también la realidad política que los afecta.

El viaje por los pisos térmicos de Colombia que da origen a este trabajo, recorre también la manera de entender la naturaleza que desde el siglo 19 ha formado un imaginario de nación. En él, la posibilidad de los diferentes climas es sobre todo un recurso para ser explotado, la biodiversidad sólo se entiende como riqueza infinita, todo nos dice que los cuernos de la abundancia siempre estarán rebosados. Este imaginario domina la relación actual con la naturaleza, aunque ya no exista como algo infinito y abundante, aunque sólo la veamos intrincada con la vida humana, insistimos en entenderla como algo separado de ella, algo que la supera. No creo que el siglo 21 tenga ya una manera de entender lo que pasa. Me temo que no es así, y que el siglo 19 sigue estando presente.

"DEL PÁRAMO AL DESIERTO, 19 - 21" es una muestra de dibujos y fotografías que recolecté durante varios viajes por los pisos térmicos colombianos. Nueva expedición botánica para la que fui contratada durante el 2009, para hacer, con la ayuda de un naturalista-botánico, una selección de especies nativas de la flora tropical. El trabajo consistía en ilustrar, con fines educativos, una naturaleza casi virgen como la que conoció Francisco José de Caldas. Este trabajo se expondrá en La casa-museo que lleva su nombre en el centro de Bogotá.

Este conjunto de imágenes llegan a ser el negativo disgregado de los propósitos del trabajo para el que fui contratada. Muestran el esqueleto y la enfermedad de esa idealización decimonónica en donde la naturaleza se piensa como un otro, infinito y abundante. En estos viajes, encuentro por el contrario, una naturaleza ya pisada e intrincada con nuestros hábitos. En los dibujos aparece nombrada, clasificada y sobre todo convertida en datos aislados del paisaje, son la prueba de que el trabajo posterior es la construcción de un simulacro. Todos son signos de posesión y dominio sobre la naturaleza, la muestran disgregada y débil, en total confluencia con la vida



humana. No la muestran como un paisaje vasto y sublime para ser colonizado o admirado sino como algo que ya hemos manipulado, algo en plena desavenencia.

Estos dibujos son sobre todo una exclusión de datos, una selección de uno o dos de los aspectos que configuran un ser vegetal. Son dibujos de viaje, apuntes de corto tiempo que dan cuenta del encuentro individual con cada una de esas plantas, una corta relación en donde esas vidas se traducen en líneas y notas aisladas de la densidad del paisaje. Proceso abierto e inverso al de la ilustración botánica, que a su vez hace tensión con la densidad de las fotografías. Ellas constatan, por la vía opuesta a los dibujos, también un encuentro individual con esos seres. Denuncian que la naturaleza no es algo separado de nuestras vidas, sino algo de lo que hacemos parte, en lo que estamos profundamente implicados.

"DEL PÁRAMO AL DESIERTO, 19 - 21", pide reconocernos como actores en la naturaleza no como sus dueños, pide reconocernos como parte de ella. Pide un viaje urgente del 19 al 21.



Agradezco a Mateo Hernandez Smith



Fotografías y bocetos "del Páramo al Desierto 19-21"